

**LA CONSTITUCIÓN DEL SER SOCIAL Y LA RELACIÓN HOMBRE X NATURALEZA:
PRIMERAS APROXIMACIONES**

**A CONSTITUIÇÃO DO SER SOCIAL E A RELAÇÃO HOMEM X NATUREZA:
PRIMEIRAS APROXIMAÇÕES**

**THE CONSTITUTION OF THE SOCIAL BEING AND THE MAN VS. NATURE
RELATIONSHIP: FIRST APPROACHES**

João Batista de Souza JUNIOR¹
Ricardo Lopes FONSECA²
Luís Fernando MINASI³

RESUMEN: El hombre depende de los recursos naturales, por lo que, para asegurar su existencia, necesita actuar sobre la naturaleza. En ese contexto, el presente trabajo pretende sintetizar el camino ontológico de constitución del ser social a partir de los capítulos "Obra" y "Reproducción" de la obra "Hacia una ontología del ser social II" de György Lukács y se estructura en tres apartados: "las esferas básicas: el ser inorgánico y el ser orgánico", "el trabajo como génesis del ser social" y "como conclusión: la relación entre el hombre y la naturaleza en el proceso de formación del ser social". A partir de esto, es posible comprender que la constitución del ser social se produce desde el trabajo, estableciendo una relación de dependencia ontológica con las esferas básicas inorgánicas y orgánicas que permea e influye en la relación entre hombre x naturaleza y, en consecuencia, las interacciones sociales.

PALABRAS CLAVE: Ontología del ser social. Relación entre el hombre y la naturaleza. Trabajo.

RESUMO: O homem é dependente dos recursos naturais, assim, para garantir sua existência, necessita agir sobre a natureza. Neste contexto, o presente trabalho tem como objetivo sintetizar o percurso ontológico de constituição do ser social a partir dos capítulos "O trabalho" e "A Reprodução" da obra "Para uma ontologia do ser social II", de György Lukács, e estrutura-se em três seções: "as esferas basilares: o ser inorgânico e o ser orgânico", "o trabalho como gênese do ser social" e "a efeito de conclusão: a relação homem x natureza no processo de formação do ser social". A partir deste trabalho, pode-se compreender que a constituição do ser social se dá a partir do trabalho, estabelecendo uma relação de dependência ontológica com as esferas de base inorgânica e orgânica, que perpassam e influenciam a relação homem x natureza e, conseqüentemente, as interações sociais.

¹ Universidad Estatal de Londrina (UEL), Londrina – PR – Brasil. Máster en el Programa de Posgrado en Educación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5622-6488>. Correo electrónico: joaob.junior1994@uel.br

² Universidad Estatal de Londrina (UEL), Londrina – PR – Brasil. Profesor Adjunto del Departamento de Geociencias, Centro de Ciencias Exactas. Profesor del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Estatal de Londrina. Doctorado en Geociencias (UEL). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2077-2476>. Correo electrónico: ricardolopesf@uel.br

³ Universidad Federal de Rio Grande (FURG), Ro Grande – RS – Brasil. Profesor del Instituto de Educación y del Programa de Posgrado en Educación Ambiental de la Universidad Federal de Rio Grande. Doctorado en Educación (UFRGS). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1263-875X>. Correo electrónico: lfminasi@terra.com.br

PALAVRAS-CHAVE: *Ontologia do ser social. Relação homem e natureza. Trabalho.*

ABSTRACT: *Human beings have a relationship of dependence with natural resources, so, to ensure their existence, there is a need to act on nature. Thus, this text aims to synthesize the ontological path of constitution of the social being from the chapters "Work" and "Reproduction" of the work "Towards an ontology of social being II", by György Lukács, and is structured in three sections: "the basic spheres: the inorganic being and the organic being", "work as the genesis of the social being" and "as a conclusion: the relationship between man and nature in the process of formation of the social being". From this, it is possible to understand that the constitution of the social being takes place from work, establishing a relationship of ontological dependence with the basic spheres inorganic and organic, that permeates and influences the relationship between man x nature and, consequently, the social interactions.*

KEYWORDS: *Ontology of the social being. Relationship between man and nature. Work.*

Introducción

A partir de la ontología propuesta por Marx y rescatada por Lukács, entendemos el trabajo como el elemento fundacional de la ontología del ser social, y se configura como la actividad permanente y necesaria de la existencia humana, es decir, de toda historia, es decir, del hombre, mientras que este ser social, que hace historia, necesita condiciones para vivir. Pero para vivir es necesario, en primer lugar, satisfacer sus necesidades básicas de beber, comer, vivir, vestirse, ya que el ser biológico del hombre constituye un momento fundamental de este proceso ontológico del ser social, que a diferencia de otros animales, actúa sobre la naturaleza de manera planificada y previamente idealizada, transformándola y transformándose concomitantemente.

Así, Marx, ratificado por Lukács, termina dando a la obra la responsabilidad del salto ontológico que da base al ser social, proporcionando orientación teórica para la comprensión de la relación entre el hombre y la naturaleza y el proceso de constitución del ser social. En esta dirección, Lukács (2012, p. 199) afirma que la obra posibilita una doble transformación, en la que el ser humano que trabaja es transformado por su obra actuando sobre la naturaleza exterior y modifica, concomitantemente, su propia naturaleza, desarrollando "los poderes que están latentes en ella y someten las fuerzas de la naturaleza 'a su propio dominio'. Por otro lado, los objetos y las fuerzas de la naturaleza se transforman en medios de trabajo, objetos de trabajo, materias primas, etc."

Con esta afirmación, Lukács (2012, p. 199) señala que el trabajo tiene una "doble determinación [que se basa en] una base natural insuperable y una transformación social ininterrumpida de esa base". Así, el pensador húngaro reconoce el trabajo como elemento fundacional en la constitución del ser social y en el desarrollo histórico de la socialización y/o reproducción social, es decir, a través de él el hombre se produce y se reproduce sobre las bases naturales de un período histórico determinado en un doble movimiento de transformación mutua.

En este sentido, "el ser social —en su conjunto y en cada uno de sus procesos singulares— presupone el ser de naturaleza inorgánica y orgánica" (LUKÁCS, 2013, p. 17), es decir, la "actividad del ser humano natural sobre la base del ser inorgánico y lo orgánico a partir de él da lugar a una etapa específica del ser, más complicada y más compleja, el ser social" (LUKÁCS, 2013, p. 47).

Así, según Vaisman y Fortes (2010, p. 20), para entender al ser social en su sentido preciso, es necesario mirar todas las dinámicas que existen entre los complejos que conforman su totalidad. Por lo tanto, uno debe mirar la relación establecida entre la esfera del ser social y las otras formas de ser: la esfera inorgánica y la esfera orgánica. El propio Lukács (2010) señala que, para comprender la esencia del ser social, no se debe ignorar la conexión y diferenciación de los tres grandes tipos de ser: las naturalezas inorgánicas y orgánicas y la sociedad. Sin comprender esta dinámica, las especificidades ontológicas del ser social no pueden formularse correctamente.

Siguiendo esta orientación de Lukács, el presente trabajo se estructura en tres apartados: "las esferas básicas: el ser inorgánico y el ser orgánico", "el trabajo como génesis del ser social" y "el efecto de la conclusión: la relación entre el hombre y la naturaleza en el proceso de formación del ser social", y pretende sintetizar el camino ontológico de constitución del ser social a partir de los capítulos "*La obra*" y "*La reproducción*", de la obra "*Por una ontología del ser social II*" de György Lukács.

Las esferas basilares: el ser inorgánico y el ser orgánico

Por Lukács (2010; 2012; 2013), el ser en general está formado por tres esferas ontológicas: las esferas inorgánica, orgánica y social, cuya formación pasa por dos importantes momentos evolutivos que conforman la continua proceduralidad evolutiva: la ruptura con la esfera inorgánica, en primer lugar, que posibilitó la esfera orgánica, y su consecuente ruptura, en segundo lugar, que posibilitó la esfera social (PASCHOALOTTE, 2014).

La esfera inorgánica se origina a partir de "reacciones químico-físicas [*sic*], puramente espontáneas" (LUKÁCS, 2013, p. 219), reorganizándose y constituyendo materia inorgánica. Así, la "relación de objetos en esta esfera del ser es esencialmente un mero ser-otro" (LUKÁCS, 2012, p. 80). "La naturaleza inorgánica no presupone ningún ser biológico o social. Puede existir de manera totalmente autónoma" (LUKÁCS, 2016, p. 140), porque su existencia no depende de ninguna forma de vida, configurándose, en este contexto, como la única esfera absolutamente independiente de la otra.

El desarrollo de la esfera inorgánica tiene como límite la reproducción, porque el movimiento continuo que garantiza el desarrollo de sus fuerzas, relaciones, categorías, leyes, etc. se revela solo en la reorganización de la materia inorgánica en nuevas formas, es decir, se convierte en otra de la superación de las contradicciones de la propia dialéctica de la naturaleza existente en sus elementos (ANDRADE, 2016).

La ciencia actual permite identificar rastros de la génesis de lo orgánico a partir de lo inorgánico en interminable proceso de transformación de la cantidad en calidad y viceversa en los diferentes períodos evolutivos del planeta Tierra, cuyas circunstancias ciertas (aire, presión atmosférica, entre otros elementos de la naturaleza) de la organización de la materia inorgánica hacen posible la aparición de organismos complejos extremadamente primitivos. Estos organismos, en su origen, ya contenían características fundamentalmente orgánicas, reproduciéndose y posibilitando la génesis y el desarrollo de la vida, lo que da lugar a un salto ontológico a través de la aparición de una forma superior de organización de la materia, la vida (LUKÁCS, 2013). Esta transformación de la cantidad de materia inorgánica en continuo movimiento y desarrollo conlleva la transición de la calidad inorgánica de la materia a la calidad orgánica, desarrollando la vida en la nueva materia.

Esta nueva esfera ontológica, el ser orgánico, contiene constantemente una interrelación con el ser que sirve de base, lo inorgánico, pero al mismo tiempo establece nuevas categorías, relaciones, leyes, etc. propiamente dichas. Las relaciones recíprocas establecidas entre los dos seres preservan las conexiones del ser fundador, pero insertándolas en las nuevas conexiones originadas con el nuevo ser.

La aparición de un organismo vivo, que da lugar a un nuevo complejo impulsado por fuerzas internas y una nueva forma de ser, permite un cambio radical en relación con la naturaleza inorgánica. En la esfera orgánica, el desarrollo se produce de tal manera que los impulsos del mundo exterior en el organismo adquieren manifestaciones específicamente biológicas, y estas determinaciones "se vuelven cada vez más puras, más específicamente biológicas" (LUKÁCS, 2013, p. 142), lo que solo es posible en un mayor grado de desarrollo,

es decir, una forma más compleja y cualitativamente nueva, configurando así un salto ontológico.

Para Lukács (2013), el salto se manifiesta a través de una nueva y efectiva constitución del ser, resultante de un largo, desigual y contradictorio proceso que culmina en un intenso y extenso nivel de desarrollo, permitiendo que el nuevo grado de ser se constituya como un hecho definido y fundado en sí mismo.

[...] todo salto implica un cambio cualitativo y estructural del ser, donde la fase inicial ciertamente contiene en sí misma ciertas condiciones y posibilidades de las fases sucesivas y superiores, pero estas no pueden desarrollarse a partir de eso en una continuidad simple y rectilínea. La esencia del salto consiste en esta ruptura con la continuidad normal del desarrollo y no por el nacimiento, de forma repentina o gradual, en el tiempo, de la nueva forma de ser (LUKÁCS, 2013, p. 36).

La nueva esfera del ser, resultante del salto ontológico, se caracteriza por nuevas fuerzas, relaciones, leyes, categorías, etc., completamente diferentes de las esferas existentes hasta el momento del salto. Sin embargo, en la medida en que se aparta de la(s) esfera(s) que le da la base, el nuevo ser y las "nuevas categorías nunca podrán suprimir totalmente las que predominan sobre la base de su ser" (LUKÁCS, 2013, p. 240), por lo que no es posible eliminar la dependencia entre el ser originario y quien le dio la base.

Los primeros organismos vivos surgen de un salto ontológico. Aunado que simple y altamente dependiente del ser inorgánico, este salto da lugar a nuevas y diferentes determinaciones resultantes de un largo proceso histórico, en el que "la reproducción constante de la nueva forma de ser produce las categorías, leyes, etc. características específicas del mismo, de una manera cada vez más desarrollada, autosuficiente [...], dependiente solo de sí misma en sus conexiones" (LUKÁCS, 2013, p. 141). Por lo tanto, incluso los organismos más simples ya aportan diferentes determinaciones a lo que lo originó.

Según Lukács (2013, p. 33-34),

[...] el desarrollo de los organismos nos muestra cómo gradualmente, de una manera muy contradictoria, con muchas formas sin esperanza, las categorías específicas de reproducción orgánica logran la supremacía en los organismos. Es característico, por ejemplo, de las plantas que toda su reproducción -en general, las excepciones no son relevantes aquí- se realice sobre la base del metabolismo con naturaleza inorgánica. Es sólo en el reino animal que este metabolismo tiene lugar sólo, o al menos principalmente, en la esfera de lo orgánico y, siempre en general, el propio material inorgánico que interviene sólo se elabora pasando por esta esfera. Así, el camino de la evolución maximiza el dominio de categorías específicas de la esfera de la vida sobre aquellas que basan su existencia y eficacia en la esfera inferior del ser.

En los momentos cercanos al salto, antes o después, la determinación de lo inorgánico sobre lo orgánico y la relación de dependencia entre las dos esferas sigue estando bastante presente, pero con el tiempo "la complejización de los seres vivos somete su metabolismo a las determinaciones de reproducción orgánica, restringiendo y reconfigurando en bases reproductivas las categorías dependientes de su base inorgánica" (MACENO, 2017, p. 27).

Así, con la emergencia de la vida, el momento predominante, es decir, la interacción que constituye sentido y dirección de manera dinámica a toda evolución y desarrollo del nuevo ser, es la reproducción biológica de la vida, pero, como señala Lukács (2013, p. 148), "la reproducción que ocurre en la naturaleza orgánica es la reproducción del ser vivo singular", o mejor dicho, reproducción filogenética.

En esta dirección Lessa (2015), señala que lo que diferencia la esfera orgánica de la esfera inorgánica, del análisis de la génesis de la vida, es el hecho de que la primera sólo existe a través de un proceso ininterrumpido de refutarla, mientras que la proceduralidad inorgánica está marcada por un sinfín de devenir-otro. Así, hay una ruptura ontológica entre estas esferas, es decir, son formas distintas de ser.

Sin embargo, aunque constituya una nueva esfera, "el ser biológico presupone una constitución especial de lo inorgánico y, sin interacción ininterrumpida como ella, no es capaz de reproducir su propio ser ni siquiera por un momento" (LUKÁCS, 2013, p. 140) demostrando así la dependencia ontológica entre la nueva esfera y la que le da la base, porque en la esfera dependiente surgen cualitativamente nuevas categorías, en el que se conservan fuerzas, relaciones, leyes, etc., presentes en la base, sin poder transformar la esencia del nuevo ser, por lo que las nuevas "categorías nunca podrán suprimir totalmente las que predominan sobre la base del ser" (LUKÁCS, 2013, p.140).

A partir de un desarrollo biológico progresivo, el salto que dio lugar a ser orgánico creó condiciones que permitieron la génesis de un nuevo ser, el ser social.

La constitución de un nuevo ser: el ser social

Para Lukács (2010, p. 75), la base ontológica del salto de lo orgánico a lo social fue la "transformación de la adaptación pasiva del organismo al medio ambiente en una adaptación activa, con la que la sociabilidad emerge como una nueva forma de generidad (*sic*) y supera gradualmente, procedimentalmente, su carácter puramente biológico inmediato". Así, al reaccionar a su entorno y transformarlo para satisfacer sus necesidades, el hombre, como trabajador, se separa de todo ser vivo que existe hasta la fecha. Así, al actuar sobre la base del

ser inorgánico y orgánico intencional y previamente idealizado, el hombre provoca una nueva y más compleja etapa específica del ser, el ser social.

Ciertamente, el hombre sigue siendo irrevocablemente un ser vivo determinado biológicamente, compartiendo el ciclo necesario de tal ser (nacimiento, crecimiento, muerte), pero modifica radicalmente el carácter de su interrelación con el medio ambiente, porque, a través del ser teleológico en el trabajo, una interferencia activa en el medio ambiente, porque, a través de este entorno, el medio ambiente está sujeto a transformaciones consciente e intencionalmente (LUKÁCS, 2013).

En este contexto, lo que ocurre ya no es una adaptación biológica pasiva, lo que ocurre con el salto es una reorientación hacia relaciones sociales activas, posibilitando el desarrollo de un nivel superior.

El responsable de este salto ontológico es la obra, que es

[...] capaces de despertar nuevas capacidades y necesidades en el hombre, las consecuencias del trabajo van más allá de lo que se ha puesto inmediata y conscientemente en él, traen al mundo nuevas necesidades y nuevas capacidades para su satisfacción y no se pre-trazan – dentro de las posibilidades objetivas de cada formación bien determinada – ningún límite apriorístico para este crecimiento en la " naturaleza humana" (LUKÁCS, 2013, p. 219).

Por Lukács (2010; 2012; 2013), en cuanto a Marx, el trabajo es la actividad fundadora del ser social. A través de ella los seres humanos establecen relaciones con la naturaleza natural con el fin de satisfacer sus necesidades y asegurar su supervivencia; al hacerlo, el hombre mismo cambia y modifica su relación con su entorno, alejándose de sus barreras naturales. Mientras tanto

[...] en la medida en que el ser humano, [...] en su sociabilidad supera su mera existencia biológica, nunca puede dejar de tener una base de ser biológico, y se reproduce biológicamente, tampoco puede romper nunca su conexión con la esfera inorgánica. En este doble sentido, el ser humano nunca deja de ser un ser natural. Pero de tal manera que lo natural en él y en su entorno (socialmente) remodelado, está cada vez más fuertemente dominado por las determinaciones del ser social, mientras que lo biológico solo puede ser modificado cualitativamente, pero nunca completamente suprimido (LUKÁCS, 2010, p. 82).

En esta dirección, Lessa (2010, p. 55) aclara que el ser social no puede existir sin estar basado en la naturaleza, sin embargo, la reproducción social tiene actualmente una categoría de trabajo puramente social, y no natural. Así, la obra tiene como esencia ontológica un carácter de transición, estableciendo esencialmente una "interrelación entre el hombre (sociedad) y la

naturaleza, tanto inorgánica (herramienta, materia prima, objeto de trabajo, etc.) como orgánica" (LUKÁCS, 2013, p. 35), dando lugar a la transición del ser meramente biológico al ser social, es decir, al hombre que trabaja.

El trabajo surge como una respuesta de la especie humana a las determinaciones ambientales, con el fin de satisfacer sus necesidades biológicas como comer, beber, vestirse, vivir y reproducirse. Sin embargo, el trabajo produce consecuencias posteriores, al producir objetos, medios, conocimientos, etc., el ser humano también produce, indirectamente, complejos, procesos, relaciones, conexiones sociales, etc. que van mucho más allá de la necesidad inmediata de reproducción humano-biológica (ANDRESE, 2016).

Lessa explica (2010, p. 135), que la obra "siempre se refiere más allá de sí misma. Al transformar la naturaleza para satisfacer sus necesidades más inmediatas, el individuo también se transforma a sí mismo y a la sociedad". Porque, como sostiene Lukács (2013), el hombre que trabaja es transformado por su obra, actuando sobre la naturaleza externa y modificándola, mientras produce su propia naturaleza, desarrollando poderes ocultos en ella y subordinando las fuerzas de la naturaleza, transformándolas en medios de trabajo. Así, "el ser social, como un todo y procesos singulares, presupone el ser de naturaleza inorgánica y orgánica. No se puede considerar que el ser social sea independiente del ser de la naturaleza" (LUKÁCS, 2012, p. 199).

Sin embargo, Lessa (2010) señala que lo que determina el desarrollo del hombre no es su parte natural-biológica, sino la calidad de las relaciones sociales establecidas por él. Aunque las barreras naturales (la necesidad de reproducción biológica) no pueden ser abolidas, se vuelven cada vez más "remotas", de modo que ejercen sobre los hombres a lo largo de la historia una influencia cada vez menor, aunque esté presente.

Así, se puede considerar que el desarrollo social se basa en el proceso de objetivación, porque el trabajo produce, objetiva y subjetivamente, lo "nuevo", encarnando en el curso de la historia humana un largo y contradictorio proceso de acumulación y desarrollo de "capacidades humanas", de manera cada vez más eficiente, con el fin de satisfacer sus necesidades y transformar el medio ambiente en los productos materiales necesarios para la producción y reproducción social.

Nessa nueva forma de ser, según Lukács (2013), la obra trae como consecuencia la conciencia humana, que deja de ser, en un sentido ontológico, un epifenómeno, pasando por ella desde su fin y medios para ser dirigida por sí misma, es, es, portanto, en este sentido que la conciencia va más allá de la mera adaptación al entorno y realiza en la naturaleza

modificaciones que serían imposibles e incluso inconcebibles para los demás que la componen. la esfera orgánica.

El trabajo es capaz de despertar y desarrollar nuevas capacidades y necesidades en el hombre, las consecuencias del trabajo van más allá de lo que se ha colocado inmediata y conscientemente en él, traen al mundo nuevas necesidades y nuevas capacidades para su satisfacción y no se pre-trazan – dentro de las posibilidades objetivas de cada formación bien determinada – ningún límite apriorístico para este crecimiento en la "naturaleza humana" (LUKÁCS, 2013, p. 219).

El desarrollo social mediado por el trabajo encarna las "capacidades humanas" para producir los bienes materiales necesarios para su reproducción. Este desarrollo implica dos polos articulados distintos: el desarrollo de las fuerzas productivas y el desarrollo de las individualidades. El primero promueve la transición de la sociabilidad a modos de producción más complejos y el segundo, concomitantemente, opera relaciones sociales cada vez más complejas involucradas en la transición de la sociedad a modos de producción cada vez más desarrollados (LESSA, 2015, p. 135).

En este contexto, ontológicamente fue el trabajo el que permitió el desarrollo de la transformación decisiva del ser natural en un ser social, que produce incesantemente lo nuevo a través del trabajo. Por lo tanto, el trabajo es la base ontológica que apunta a los cambios en la estructura social y la dinámica y genericidad del hombre. Porque, como argumenta Lukács (2013), la superioridad del hombre sobre la naturaleza se extiende en el sentido que da a los objetos y relaciones que puede nombrar, de tal manera que:

[...] se enuncia la categoría ontológica central del trabajo: a través de ella, se lleva a cabo un entorno teleológico como la aparición de una nueva objetividad dentro del ámbito del ser material. Así, el trabajo se convierte en el modelo de toda praxis social, en la cual, en efecto, incluso a través de mediaciones a veces muy complejas (LUKÁCS, 2013, p. 37).

Por Lukács (2010, 2012; 2013), la obra surge como un complejo de complejos, cuyas categorías, leyes, relaciones y vínculos establecen algo cualitativamente nuevo y superior al ser inorgánico y orgánico de la naturaleza. Por lo tanto, este "poner teleológica", la praxis laboral y social derivada de la división social del trabajo, la acción comunicativa del lenguaje, el derecho, la política, la educación, el arte, etc. –donde alcanzan formas cada vez más puras y complejas– permite al hombre, a través de esta rica malla de determinaciones, generadas por el trabajo, alterar la totalidad que se expresa inmediatamente en la vida cotidiana.

En esta dirección, Lessa (2002) en su obra "Mundo de hombres", dice que a partir del complejo de mediaciones que, bajo la primacía de la centralidad del trabajo, produce el "*mundo de los hombres*", su movimiento histórico, su vida cotidiana y el proceso de construcción de su pensamiento, se produce la desnaturalización de la naturaleza misma, creando así un mundo cada vez más producido por los propios hombres.

El efecto de la conclusión: la relación entre el hombre y la naturaleza en el proceso de constitución del ser social

El ser social tiene su génesis en acción, con esto está el desarrollo de nuevas categorías y praxis social que subyacen a la nueva forma de ser y lo diferencian esencialmente del ser inorgánico y orgánico, sin embargo, debido a la dependencia ontológica, por mucho que exista un distanciamiento de las barreras naturales el ser social no se independizará.

El trabajo, actividad intencional y previamente planificada, es el mediador entre el ser social y las esferas orgánicas e inorgánicas de la naturaleza, establece interrelaciones entre el ser humano (sociedad) y la naturaleza inorgánica y orgánica. Así, para Lukács (2013, p. 35):

Sólo el trabajo tiene, como esencia ontológica, un claro carácter de transición: es esencialmente una interrelación entre el hombre (sociedad) y la naturaleza, tanto inorgánica (herramienta, materia prima, objeto de trabajo, etc.) como orgánica, interrelación que puede aparecer en ciertos puntos de la cadena a la que nos referimos, pero ante todo señala la transición, en el hombre que trabaja, del ser meramente biológico al ser social.

Así, el trabajo es considerado, como práctica humana, el fenómeno originado en el ser social, como sostiene Lukács (2013, p. 35): "la sociedad, la primera división del trabajo, el lenguaje, etc. surgen del trabajo". Así, las tres esferas del ser están inextricablemente articuladas a partir de una proceduralidad evolutiva; de la esfera inorgánica surge la vida y de ella el ser social. Esto significa que, para la existencia del ser social y su reproducción, es necesaria una articulación continua e inalienable con la naturaleza, o como afirma Lukács (2012, p. 03), "el ser social sólo puede surgir y desarrollarse sobre la base de un ser orgánico y que este último puede hacer lo mismo sólo sobre la base del ser inorgánico".

Aun con esta dependencia ontológica, Lukács (2013) señala que, en su metabolismo con la naturaleza, el medio natural el hombre realiza el trabajo que produce una nueva etapa específica del ser, más completa y más compleja, con nuevas leyes, categorías, relaciones, conexiones, etc., y como consecuencia trae en la conciencia humana las condiciones que pueden

superar desde la simple hasta la más compleja adaptación al medio, y ejecuta su propia naturaleza y especificidades.

Sin embargo, al transformar la naturaleza, el ser humano ya no tiene su supervivencia garantizada por él, necesitando en continuo proceso producir su existencia. Es en las mediaciones creadas y desarrolladas por el trabajo -como práctica de producción social- donde el ser humano interactúa con la naturaleza, produce sus medios de existencia y conoce la realidad existente.

El conjunto de este conocimiento producido históricamente se llama cultura humana, de la que dependerán las nuevas generaciones para la apropiación de nuevos modos de producción material y espiritual construidos por el colectivo de hombres – sociedad – asegurando así el desarrollo y la emancipación política y social del ser humano.

La forma en que los individuos manifiestan sus vidas refleja exactamente lo que son. Lo que son los hombres, en el pensamiento marxista de Lukács, coincide con su producción, con lo que hacen con su trabajo, es decir, tanto lo que producen como la forma en que producen. El pleno desarrollo de la vocación ontológica del ser social depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción.

En este proceso de producción social, para realizar la actividad laboral, la humanidad necesita continuamente nuevos "dominios" sobre la naturaleza. Son nuevos conocimientos de la ciencia y la tecnología, originados en el trabajo que promueven, que está exigiendo otras cualidades de relaciones en relación con las ya producidas, asimiladas y socializadas.

Conscientes de que la obra, en primer lugar, crea todas estas relaciones, podemos referirnos a la lectura de Lukács de los "*Manuscritos Económico-Filosóficos*", donde Marx (2004) dice: "Así que sólo cuando se trabaja en el mundo objetivo es que el hombre se realiza a sí mismo como un ser social", lo que Lukács entiende es que esta producción es su vida "genérica", porque a través de ella la naturaleza es evidente como resultado de su trabajo y como su realidad.

Finalmente, la relación ontológica establecida entre el hombre y la naturaleza, desde Lukács, es una relación de dependencia ontológica, mediada por el trabajo, en la que el ser social se aleja constantemente de las esferas inorgánica y orgánica, volviéndose cada vez más social, sin, sin embargo, superarlas.

Dado que el objeto del trabajo es la "objetivación" de la vida humana, el hombre, según la comprensión de Lukachian, se duplica no solo intelectualmente, como ocurre en la formación del ser social por el desarrollo de la conciencia, sino también activamente, cuando se siente perteneciente a un mundo hecho por él.

La tesis ontológica planteada por Lukács, y dialogada en esta reflexión, en la que el hombre, en la medida en que es un hombre, es un ser social, donde, en cada acto de su vida, es consciente o no de su ser en el mundo, sin excepciones, se desempeñará al mismo tiempo, y de manera contradictoria, él mismo y la respectiva etapa de desarrollo de sus fuerzas productivas como ser humano, ser el que está, no sólo **en** el mundo, sino esencialmente **con** el mundo.

REFERÊNCIAS

Andrade, Mariana. **Ontologia, Dever e Valor em Lukács**. 1. ed. Maceió: Coletivo Veredas, 2016.

LESSA, Sérgio. **Mundo dos homens: trabalho e ser social**. São Paulo: Boitempo, 2002.

LESSA, Sergio. **Para compreender a ontologia de Lukács**. 4. ed. Maceió: Instituto Lukács, 2015

LUKÁCS, György. **Os princípios ontológicos fundamentais de Marx**. São Paulo: Ciências Humanas, 1979.

LUKÁCS, Georg. **Para uma ontologia do ser social I**. São Paulo: Boitempo, 2012.

LUKÁCS, Georg. **Para uma ontologia do ser social II**. São Paulo: Boitempo, 2013.

LUKÁCS, Georg. **Prolegômenos para uma ontologia do ser social: questões de princípios para uma ontologia hoje tornada possível**. tradução de Lya Luft e Rodnei Nascimento; supervisão editorial de Ester Vaisman. São Paulo: Boitempo, 2010.

MACENO, Talvanes Eugênio. **Educação e reprodução social: a perspectiva da crítica marxista**. São Paulo: Instituto Lukács, 2017.

MARX, karl. **Manuscritos econômico: filosóficos**. São Paulo: Boitempo, 2004.

PASCHOALOTTE, Leandro Módolo. O “salto ontológico” no último Lukács: problematizações de um conceito matriz. **Revista Espaço Acadêmico**, n. 157, jun. 2014.

VAISMAN, Ester; FORTES, Ronaldo Vielmi. Apresentação. *In*: LUKÁCS, Georg. **Prolegômenos para uma ontologia do ser social: questões de princípios para uma ontologia hoje tornada possível**. tradução de Lya Luft e Rodnei Nascimento; supervisão editorial de Ester Vaisman. São Paulo: Boitempo, 2010.

Como referenciar este artículo

JUNIOR, J. B. S.; FONSECA, R. L.; MINASI, L. F. La constitución del ser social y la relación hombre x naturaleza: Primeras aproximaciones. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 17, n. esp. 1, p. 0614-0626, marzo 2022. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v17iesp.1.16314>

Enviado en: 24/11/2021

Revisiones requeridas en: 19/02/2022

Aprobado en: 28/02/2022

Publicado en: 01/03/2022